

LA DIMENSIÓN SEMÁNTICA COMO FUNDAMENTO PEDAGÓGICO PARA SUPERAR LAS DIFICULTADES DE APRENDIZAJE DEL LENGUAJE ESCRITO

Martínez, Lucy Angélica¹ Verde Trabada, Ana²

RESUMEN

En la lingüística en el estudio de las unidades comunicativas SE establecen una relación entre las oraciones gramaticales y las palabras enmarcadas a partir de la estructura sintáctica semántica; es por ello que el idioma propicia los espacios para el conocimiento más profundo de la lengua, haciendo uso de ciencias auxiliares como la semántica, encargada de estudiar el significado de las palabras y expresiones lingüísticas, significado y significante, estableciendo así la relación que determina la estructura del vocablo y representación dentro del contexto. EL aspecto semántico favorece el aprendizaje por medio de la práctica de campos y relaciones semánticas, sinónimos, analogías, figuras literarias, antónimos. El objetivo de la presente investigación consiste en indagar sobre las carencias del alumnado, así como reflexionar sobre el diseño de una estrategia didáctica donde intervenga la dimensión semántica como fundamento pedagógico para superar las dificultades de aprendizaje del lenguaje escrito en 103 estudiantes con edades comprendidas entre los nueve y trece años de Colombia. El método utilizado sigue un enfoque de investigación mixto de tipo descriptivo y cuenta con una muestra conformada por 103 aprendices. Los resultados ponen de manifiesto que los estudiantes desconocen cuál es la función de la semántica en el aprendizaje del lenguaje escrito, además se evidencia la falta de léxico que ostentan los menores e incapacidad frente a la hoja en blanco al no saber qué escribir; la dificultad de los educandos es latente al redactar contenidos. En consecuencia, se diseña una guía metodológica con el propósito de aprender y practicar de manera adecuada la escritura con fundamento en la lingüística semántica, la cual conlleva a estimular habilidades semánticas que ayudan a mejorar el desempeño en la redacción escrita.

Palabras claves: lingüística; semántica; significación; significado; significante; competencias

PRACTICE OF SEMANTIC RESOURCES IN LEARNING WRITTEN LANGUAGE AS THE FOUNDATION OF THE LINGUISTIC MESSAGE

ABSTRACT

In linguistics, the study of communicative units establishes a relationship between grammatical sentences and framed words from the semantic syntactic structure; It is for this reason that language fosters spaces for a deeper knowledge of the language, making use of auxiliary sciences such as semantics, in charge of studying the meaning of words and linguistic expressions, since it is formed by a concept -meaning- and an image -signifier-, thus establishing the relationship that determines the structure of the word and representation within the context; therefore, the semantic aspect favors learning through the practice of semantic fields and relationships, synonyms, analogies, literary figures, antonyms. Hence, the objective of this research is to investigate how to implement a didactic strategy where the semantic dimension intervenes as a pedagogical foundation to overcome the learning difficulties of written language in fourth grade students of the San Agustín educational institution in Aguazul. The methodology is established in the mixed research approach of a descriptive type and as a data collection instrument, the elaboration of the survey is used. The results make it clear that students do not know what the function of semantics is in learning written language, in addition, the lack of lexicon that minors have and inability to face the blank sheet of paper as they do not know what to write is evidenced; then the difficulty of the students is latent when writing content. Consequently, a methodological guide is designed with the purpose of properly learning and practicing writing based on semantic linguistics, which leads to stimulating semantic skills that help improve performance in written writing.

Keywords: linguistics; semantics; significance; meaning; significant; competencies

¹ Universidad Americana de Europa (Colombia). E-mail: luanmar100@hotmail.com

² Universidad Americana de Europa (Colombia). E-mail: ana.verde@aulagrupo.es

1. Introducción

La educación en Colombia es considerada un servicio no excluyente, sujeto al régimen de derecho administrativo cuya misión se constituye en la puesta en marcha de las normas jurídicas en consonancia con las necesidades que demandan los diferentes entornos sociales y culturales de las personas, originados en la responsabilidad de concretar servicios eficientes establecidos en la pretensión de una mejora educativa continua. En este contexto, las instituciones educativas tienen el encargo de favorecer el proceso de educación de los escolares en la mejora de la autonomía y proceso de integración escolar, familiar y social (Ley 115, 1994, p. 4).

A nivel académico, la representación de la educación recae sobre la imagen del docente debido a que se convierte en creador e intermediario entre el conocimiento y el educando, confiriendo así ayuda pedagógica a sus condiscípulos (Gómez et al. 2019). Una de las asignaturas que se torna trascendental en el área de la educación concierne al lenguaje, entendido como un sistema de signos organizados que concede al ser humano la capacidad para expresarse; en atención a lo cual, el lenguaje ayuda al individuo a desarrollar el pensamiento (Núñez et al., 2018) e interactuar con otros individuos. El lenguaje oral originado de la evolución socio política (codificación y descodificación) ha sido predominante en primera instancia, seguido del lenguaje escrito, el cual surge a causa de la evolución socio política.

El lenguaje, en los diferentes contextos, evoluciona como código de normas, reglas y signos (Montenegro, 2016), percibidos con mayor perfección y exigencia en los discursos recursivos organizados, a partir del pensamiento crítico y con apoyo en el conocimiento. El desarrollo de las habilidades escritas se potencia y asimila en la escuela, cuya misión debe ser entre otras fomentar en el alumnado las destrezas necesarias para redactar escritos a través de metodologías duraderas en la vida escolar del estudiante, con adopción de estrategias innovadoras que le ayuden a mejorar las dificultades de escritura en el educando.

La presente investigación parte de las dificultades de aprendizaje mostrada por los alumnos de la institución educativa San Agustín en Aguazul (Colombia) acerca de las dificultades del aprendizaje del lenguaje escrito y cuya pretensión consiste en potenciar el proceso de escritura a través del uso de la dimensión semántica como fundamento pedagógico; Por tanto, al elaborar el lenguaje se decreta la facultad del hombre y las condiciones que hacen la comunicación por medio de la lingüística; que como ciencia principal concede la identificación al lenguaje en los niveles morfológico y sintáctico, léxico, fonético y semántico.

Cabe señalar que la semántica en el aprendizaje del lenguaje escrito es relevante, principalmente cuando las competencias básicas deben ser adquiridas en el transcurso de la formación del estudiante; de tal manera que, conviene enfatizar que los educandos en el avance de composición escrita presentan dificultades en la redacción, señalando como factor principal la motivación dado que a carencia motivacional supone la inexistencia del aprendizaje (Sellan, 2017). En consecuencia, la competencia comunicativa dentro del proceso de escritura sería nula al requerir desarrollos de procesos cognitivos que aborden el conocimiento de la lengua, la producción de oraciones gramaticales bien estructuradas y el saber procesal.

En el proceso formativo de la comunicación escrita los recursos semánticos ayudan al estudiante a adquirir la destreza gramatical; tanto así, que al obtener el conocimiento básico de las referencias semánticas se logrará superar las dificultades presentes en el aprendizaje del lenguaje escrito, ayudando al establecimiento del espacio didáctico en la composición del texto.

2. Marco Teórico

La historia revela que la escritura surgió en Mesopotamia aproximadamente en el año 3.300 a.C., a raíz de los diversos conflictos administrativos suscitados entre los habitantes de ciudades pobladas (Fernández, 2006); posteriormente, con el surgimiento de la escritura, la cultura griega primitiva inquiriere acerca del significado, dando pie a los primeros visos de la semántica.

La investigación acerca de la semántica parte de un recorrido histórico que como disciplina de la lingüística se asocia al surgimiento de la escritura año 3.300 a.C., debido a que el lenguaje, como vehículo para la comunicación, ameritaba conocer el significado de las palabras para así hacer uso de estas. El fundador de la dialéctica, Platón, menciona la relación existente entre el lenguaje y el pensamiento en virtud de la existencia del proceso dialógico (Sinnott, 2019); posteriormente, Sócrates, filósofo griego, autor del método de la mayéutica, puntualizó la necesidad de determinar si el lenguaje es o no es un instrumento del conocimiento, llegando a concluir que, sin lenguaje los pensamientos no tendrían claridad (Mellado, 2018). Posteriormente, Mukhortikova (2018) cita a Aristóteles quien hace referencia a la metáfora como la causante de los cambios semánticos, de donde se puede tomar referencia para explicar las transformaciones y evolución del significado; por tanto, le serviría para no repetir una misma palabra (p. 131).

Durante el tiempo comprendido entre la edad media y el renacimiento, el tema semántico fue casi nulo hasta cierto punto; autores como Nebrija, a través de sus obras, despertaron la inquietud por el lenguaje al hacerlo visible como *instrumento de poder*, bajo el argumento de que al hacer un buen uso de él se lograría extender las ideologías políticas y religiosas. Venegas (1553), por su parte, en su obra *Agonía del tránsito de la muerte*, -primera obra etimológica del español- exactamente en el capítulo ocho, pretende defender el postulado de Platón al mencionar que a cada palabra le corresponde un significado; lo que bien podría denominarse *monosemia*, y es justamente a partir de este evento que otros autores se ocupan de estudiar y tratar el tema.

En el siglo XIX, el filósofo francés Auguste Comte plantea teorías a partir de estudios de casos del lenguaje y esboza fundamentos acerca de la evolución de las palabras y su concepto, originándose así la semántica como *la ciencia del significado*. Reising, Damesteter, Nyrop, Sperber (citados por Fernández, 2006, p. 348), determinan que la semántica:

- a) Se ha enfocado en la evolución y etimología de las palabras.
- b) Representada en los significados léxicos o vocabulario; corresponde a la expresión de ideas.
- c) Pretende dar respuesta a las necesidades comunicativas de los hablantes.
- d) Se visualiza como acompañante de la ciencia de la filología

La semántica, la sintaxis y la pragmática, como ciencias, se encuentran ligadas debido a la concepción cognitiva, permitiendo comprender más de cerca los diferentes postulados, tratados y teorías de la semántica como la ciencia lingüística encargada de la representación del significado. López et al. (2017), haciendo referencia a Vygostki, destaca que el lenguaje escrito se aprende mediante estímulos cognitivos y léxicos; es decir, el lenguaje posee carácter semántico.

Al hacer referencia a estímulos léxicos es imprescindible mencionar las teorías de acceso léxico que hacen referencia a la manera cómo los estímulos auditivos y visuales son elaborados por el cerebro; proceso que conduce al reconocimiento de las palabras. Sobre este particular, Bargetto y Rizzo (2019) hacen alusión al modelo de acceso léxico creado por John Morton (1969) *modelo del Logogén*, que consiste en explicar la forma cómo se reconocen los vocablos y sus significados en el léxico; en otras palabras, si una palabra se usa con frecuencia requerirá menor estímulo para ser reconocida, mientras que en el caso de un vocablo nuevo o poco utilizado la sucesión para su reconocimiento será más extensa ya que el reconocimiento involucra la extensión o amplitud de la sílaba, grafemas -signo lingüístico-, fonemas -sonido-, etc. Sarmiento (2007, citando a Glaser, 1974) refiere la teoría del aprendizaje de las palabras, resaltando la importancia de la metodología usada por el docente en el aula al explicar a los estudiantes con el propósito de provocar un estímulo positivo en el alumno; sin embargo, se debe orientar y provocar efectos motivacionales para mantener la actitud frente al aprendizaje.

La práctica en educación se puede observar como una praxis que implica la obtención de conocimientos dirigidos a lograr fines determinados. Con soporte en la anterior exposición, el filósofo británico Austin (como se citó en Eured, 2014) afirma que, al hacer uso de las palabras, la persona se comunica; y si se gesticula el significado lo da la expresión. Esto es coincidente con Saussure (1971, como se citó en Barreto, 2010) cuando afirma que la imagen del signo lingüístico impresiona más que la misma fonética.

La escritura, como disciplina, requiere un lapso de tiempo extenso para lograr ese proceso rico y variado que conduce al producto final; para ello, cuenta con recursos sintácticos, fónicos y semánticos; siendo justamente este último el que será tratado en este artículo. La escritura conlleva un estilo personal caracterizado por el arte y la estética en la redacción, cuya decoración del texto se enmarca en la ortografía y caligrafía del autor; no obstante, es válido expresar que construir un contenido escrito no es tarea fácil, pero la única forma de aprender a componer escritos es escribiendo; iniciativa que brinda la posibilidad de ampliar el léxico a través del uso de recursos semánticos como la sinonimia, antonimia, monosemia, polisemia, homonimia, símil, metáfora, hipérbole, entre otras palabras. Algunos equiparan o contrastan significados diferentes al usual, permitiendo concebir composiciones de diferentes palabras en una oración gramatical. Camps (2003, como se citó en Zhizhko, 2014) afirma que la lectoescritura es un proceso que nunca tiene fin por cuanto su enseñanza no se limita a un lapso de tiempo, sino que trasciende y evoluciona a lo largo de la existencia del ser humano.

Los recursos semánticos, como técnica pedagógica para superar las dificultades de aprendizaje del lenguaje escrito, permiten hacer uso de palabras equidistantes a otras sin el temor de llegar a perder el significado del texto dentro del contexto léxico.

Klafki (1970, como se citó en Paredes, 2017) indica que, para la preparación de sus clases, el profesor primero debe trazar objetivos de formación y los contenidos; seguidamente, establecer el tipo de clase al que se enfrenta (frontal, individual, en pareja, en grupo, etc.). Por último, debe establecer la forma de enseñanza y aprendizaje del educando, así como las condiciones técnicas y los medios de la enseñanza, por lo que la dimensión formativa de la semántica debe conocerse como la dinámica del tema, ya que pretende transformar un contenido; por tanto, la propuesta de Klafki se centra en que el aprendizaje debe ser autónomo.

En cuanto a la semántica lógica, encargada de estudiar la correlación entre el signo lingüístico y la realidad, Americo (2015) indica que la condición necesaria para que un signo pueda aplicarse a un objeto, consiste en seguir las reglas que aseguran una significación exacta. Además de la semántica, enfocarse en el significado también dirige su atención a los signos verbales denominados *signos lingüísticos*, caracterizados por poseer funciones específicas como: ser emisores, poseer códigos y formas, convertirse en canal del mensaje, ser referentes e integrar un contenido. Al respecto, Jakobson (como se citó en Zecchett, 2002) señala como funciones del signo:

- a) Función conativa. Establece una relación comunicativa entre emisor y receptor
- b) Función fática. Permite mantener el hilo de la comunicación. Ejemplo: aló, ajá
- c) Función referencial. Pertinente del signo, contextos y circunstancias. Ejemplo: enciclopedia, noticieros
- d) Función estética. Relacionada con la poesía y la artística. Ejemplo: la poesía
- e) Función emotiva. Involucra los sentimientos y las expresiones propias de los seres humanos. Ejemplo: reír, llorar
- f) Función metalingüística. Toma como referente el lenguaje. Ejemplo: el lenguaje es un instrumento para comunicar.

La semántica lógica también se encarga de estudiar la posición correcta de los signos de puntuación dentro de la oración gramatical o párrafo; es por ello que Miranda (2009), en su teoría de la definición, expresa que la teoría semántica constituye un instrumento normativo que demarca la explicación de un enunciado; en otras palabras, accede al significado de la palabra y lo explica por medio de una formulación lingüística.

Por consiguiente, el signo lingüístico lo conforma *el significante*, concerniente a la imagen de las grafías; asimismo, *el significado*, que contempla el contenido de una secuencia de sonidos que, asociada a la imagen, permite la formación de la palabra. García (2020) en el artículo científico titulado: *Una mirada crítica a la teoría del signo*, menciona a Saussure (1980) para señalar que el signo lingüístico articula un concepto y una imagen acústica haciendo referencia, a lo no tangible, a la imagen. Científicos prestigiosos a nivel mundial han concluido que, a nivel cerebral, el hemisferio izquierdo es el encargado de controlar las actividades lingüísticas, como la determinación de cada una de las categorías gramaticales, al momento de construir oraciones o interpretar el mensaje. Cárdenas (2017), por su parte, refiere

que la existencia del signo se da al momento que el significante se asocia a un significado y viceversa.

El signo se asocia a un objeto, noticia o suceso susceptible de ser recordado, y provoca la imagen de evocación del nuevo estímulo; es decir, se asocia un concepto y una imagen. Guiraud (2014) distingue tipos de signos:

- Signos naturales. No interviene la mano del hombre para su creación. Ejemplo: nube - lluvia
- Signos artificiales. Interviene la mano del hombre en su creación.

Venegas (2005) explica cómo se unen el significado, el significante y el objeto: el significante representa la imagen fónica, el significado es el resultado de la expresión de la imagen fónica, y tanto significante y significado son observados paralelamente. Igualmente, Hussein (2012) afirma que cuando un significado adopta la lingüística se verá sometido a expresarse de acuerdo con el contexto idiomático. Lozano (2010) relaciona la semántica con los actos de habla y, justamente, fue Austin (1962) y Searle (1990) quienes profundizaron en la teoría originada en la hipótesis del enunciado o expresión, entendida como la mínima unidad del lenguaje que conlleva a realizar acciones por parte del emisor y el receptor. Dentro de este orden de ideas, es imprescindible mencionar que el lenguaje es un resultado social de los léxicos populares (Noriega et al., 2005); contrario a ello, las personas coartarían su creatividad y el lenguaje se tornaría estático.

La morfología es una ciencia coadyuvante de la semántica. Narváez (1970, como se citó en Urrutia y Candia (1997) afirma que la descripción morfológica se fundamenta en las oraciones gramaticales y en las combinaciones de los vocablos del idioma; mientras que Lieber (1992) menciona que el léxico consiste en una lista de todos los ítems constituyentes del vocabulario junto con sus peculiaridades, ya que ellas se asocian todos los rasgos gramaticales. En este mismo orden de ideas, Chomsky (1981, como se citó en Murillo (2002) señala que la morfología es considerada un desarrollo dinámico de organización de palabras, no un gramema con significado para determinarlo, ya que analiza los elementos que forman las palabras. Para conocer a qué clase corresponde una palabra, se tiene en cuenta el significado, la forma y la función.

El lenguaje escrito requiere la compañía de la denotación, ya que ayuda a consolidar el léxico a través del significado de la palabra. La connotación hace referencia a la expresión, dependiendo del contexto que circunscribe a la palabra. Ramírez (2015) señala que el significado de las palabras tiene una clara conexión con la denotación, designación, y connotación, las cuales son tres cualidades atribuibles al término denotativo. Conviene subrayar que la ambigüedad se presenta cuando el término o vocablo es polisémico (contiene varios significados). La connotación posee un carácter subjetivo en tanto la denotación imprime el sello de objetividad a la palabra a causa de la universalidad que posee el vocablo. Para Mill (como se citó en Beuchot y Santamaría, 2015), el significado de la palabra en propiedad la otorga la connotación y toma como ejemplo los nombres propios aduciendo que estos carecen de significación; por ende, connotan nada; más los nombres comunes o generales denotan y connotan, por lo que se podría afirmar que existe una contradicción en el planteamiento al asevera que denota el nombre y connota el sujeto.

La semántica, como fundamento para el aprendizaje de la escritura, demanda el manejo de un buen léxico, la apropiación de aspectos ortográficos y sintácticos que aventajen el nivel de la palabra, buscando la interpretación de los enunciados y evitando así expresiones sueltas que no aportan significado al lenguaje, siendo la intención propiciar una mejor comprensión de los contenidos en las prácticas de lectura y escritura. Sin embargo, Vigotsky (como se citó en Montealegre y Forero, 2006) menciona que el educando, al momento de enfrentarse al lenguaje escrito, recuerda los fonemas de las palabras y los convierte en signos escritos para posteriormente vincularlos con el referente para así llegar al significado. Por otra parte, Martínez (1995, como se citó en Collazos, 2018) aduce que el nivel semántico requiere poseer conocimiento de la estructuración de la lengua y un adecuado léxico, dado que, por ejemplo, en el ámbito infantil, se hace referencia a la competencia léxica y semántica; la primera indica la normatividad morfológica, mientras que la competencia semántica enfatiza en la significación de las oraciones o textos de acuerdo al contexto, así como al lenguaje figurado.

Por lo demás, tanto las imágenes como las letras se tipifican como recursos didácticos valiosos en el aprendizaje del léxico, ya que mantienen a la mente más activa y a la vez estimulan las habilidades, la motivación y fortalecen la escucha y expresión, dando paso a la expresión espontánea en el entorno en el cual interactúan. Quintero y Villamil (2017) en clara referencia a Dunlosky (2013) defienden la idea de que la enseñanza de los educandos de primaria, en cuanto las palabras léxicas, ha de ser orientada por el docente minimizando el uso del diccionario físico, debido a que a nivel sensorial no mejora la memoria; por el contrario, el uso de figuras con conceptos o ideas, precisa una relación estrecha entre la memoria semántica y el uso de las guías.

Manteniendo este hilo conductor, el juego, el gesto y el dibujo se han convertido en el referente del lenguaje escrito Vygotsky (1966), debiendo “conocer la gramática y el léxico, pero también saber utilizarlas en cada momento, dominar las estrategias de redacción” (Rosabal, 2017, p. 1); es decir, que para redactar de manera correcta es imprescindible poseer habilidades, conocimientos y actitudes. La semántica, en su dimensión técnica, permite implementar instrumentos adecuados al desarrollo de los procesos de aprendizaje. Gómez (1998) indica que la educación técnica no se limita únicamente al aprendizaje, también se dirige al saber ser, papel social y ocupacional del técnico: una característica esencial, desarrollada a través de la experiencia educativa, que implica una educación formada por una ética propia respecto al trabajo, la eficiencia, la innovación, la productividad y la disciplina (Barriga, 2016).

Una concepción importante de la semántica hace referencia la interrelación como punto de partida en el contexto de la significación de las palabras correspondientes a la misma categoría gramatical o familias de palabras, conocidas como campos semánticos, en el que hay un hiperónimo (vocablo que contiene a otros vocablos) e hipónimos (palabras que se encuentran dentro del hiperónimo). Por ejemplo:

- Campo semántico de frutas: fresas, manzanas, peras, uva, etc.
- Campo semántico de animales: perro, gato, león, pájaro, mariposa, etc.

Trier (2012) conceptualiza el campo semántico como el conjunto de las palabras emparentadas que conforman entre sí un articulado. Por este motivo, los campos léxicos se convierten en estrategia de aprendizaje y ayudan a superar las dificultades presentes en el lenguaje escrito, al asociar el aprendizaje con imágenes, emociones, sensaciones; sin embargo, es necesario llevar a cabo ejercicios haciendo uso de los campos semánticos (Urán, 2019).

Para finalizar este abordaje teórico, conviene precisar que la semántica lingüística se dirige a estudiar estructuras léxicas y contextos propios del habla con el propósito de dar interpretación a un modo de comunicarse. La denotación y connotación son herramientas usadas por la lingüística: la primera hace referencia a lo que una palabra señala o describe directamente, mientras que la connotación indica el significado de un vocablo que puede ser aplicado a un diverso número de contextos. La semántica, como ciencia auxiliar de la lingüística, se ha convertido en los últimos años en un método potencialmente efectivo para la superación de las dificultades del aprendizaje de escritura; de igual manera, las dificultades de aprendizaje también muestran una relación entre la adquisición del lenguaje y el rendimiento académico; es decir, una demora en la apropiación del lenguaje puede confluir en un aprendizaje deficiente de la escritura y distorsión en la comprensión lectora.

3. Metodología

El trabajo de investigación se enmarca en una metodología con enfoque mixto, de tipo descriptivo, donde se operacionalizan las variables dependiente e independiente con sus respectivas dimensiones. El enfoque mixto precisa fusionar los enfoques cualitativo con el cuantitativo, este último se orienta a hallar, comprender y analizar acontecimientos, investigando a partir de la representación de los actores en relación con el contexto en que se desenvuelven, inspeccionando en las actitudes expuestas dentro del entorno en que estudia; mientras el enfoque cualitativo especifica en el uso de la teoría permitiendo la explicación amplia a los sucesos y otorgando forma a lo observado en el campo de acción (Sampieri, 2018). Se resalta que la investigación cualitativa se entenderá como interpretativa, además, de ser posible, se vincula la descripción con la interpretación garantizando la objetividad (Aguirre y Jaramillo, 2015); es decir, se tomarán en cuenta las características, objetividad y comportamiento de los implicados en la investigación.

Por consiguiente, en la investigación cualitativa llevada a cabo trabajamos con datos -efecto de una producción de la situación-, obtenidos mediante la aplicación de una encuesta relacionada con la interacción con los actores de la investigación, el contexto y sus actividades (Schettini y Cortazzo, 2015); datos que posteriormente son analizados cuantitativamente a través de un estudio descriptivo e inferencial.

3.1. Contexto

La población objetivo de la investigación la conforman 140 estudiantes pertenecientes al cuarto grado de primaria de la institución educativa San Agustín en Aguazul; de manera que los elementos que conforman la población objetivo son personas que rotulan características del entorno interno y externo de los educandos

tales como: ubicación, edad, género, actividad económica e ingresos, clase y tamaño de la familia, y escolaridad, entre otros aspectos.

El rango de edad de los educandos vinculados a la institución educativa San Agustín oscila entre los cinco años y catorce años. La población estudiantil cuenta con un total de 348 mujeres y 375 hombres. Los educandos se caracterizan por poseer actitudes acordes a los principios morales que indican la clase de educación recibida en el hogar, que se manifiesta en la buena convivencia escolar donde los educandos expresan su alegría, espontaneidad y deseo de aprender.

Atendiendo al núcleo y tamaño parental, los estudiantes son hijos de familias nucleares y con prevalencia de familias monoparentales y recompuestas.

3.2. Participantes

Para la elección de los participantes se acudió al uso del muestreo probabilístico y al método aleatorio simple al azar, que por ser probabilístico ayudó a predecir el comportamiento de las variables a la vez que todos los integrantes de la muestra cuentan con la misma posibilidad de ser elegidos (Espinosa et al., 2018).

Se tomaron 103 fichas numeradas una a una y 37 fichas más en blanco, las cuales se depositaron en una bolsa a fin de que cada estudiante eligiera a ciegas una ficha al azar; tan sólo quienes contaron con la ficha numerada pudieron participar en el trabajo de campo. De los participantes, un 56.31% fueron mujeres, mientras que el 43.68% pertenecen al género masculino con una media de edad entre nueve y trece años.

3.3. Instrumentos

Para la recolección de la información se ha empleado una encuesta diseñada exproceso para la investigación, tomando como referente lo expresado por Casas et al. (2003) que defienden la encuesta como el método de observación dirigida a la muestra poblacional con el propósito de obtener datos de beneficio sociológico (Sierra Bravo, 1994). El procedimiento para la aplicación de la encuesta primeramente contempló la aplicación de una prueba piloto dirigida a 25 estudiantes; cabe destacar que el instrumento de recolección de datos fue sometido a juicio de expertos y obtuvo un alfa de Cronbach de 0.936, encaminado a medir la consistencia interna exteriorizando que el instrumento refleja ser fiable (García, 2016; Mateus y Céspedes 2015).

El instrumento contiene: una primera parte, mediante la cual se incorporan datos generales, nombre del centro educativo, nivel académico, edad y género. La segunda parte consta de 28 ítems articulados con las temáticas relacionadas con las variables planteadas y estructuradas de acuerdo con la investigación. La encuesta se organiza en función de las variables y dimensiones operacionalizadas (Tabla 1).

Tabla 1.
Operacionalización de variables

Variables	Dimensiones	Técnica
Variable dependiente Dimensión semántica	Dimensión práctica	Relación del conocimiento con la práctica.
	Dimensión técnica	Aplicación de la razón y lógico al resolver las actividades académicas.
	Dimensión normativa	Conexión de la normatividad del significado con el discurso escrito.
	Dimensión formativa	Intervención intencional del docente para la creación de un sujeto autónomo, reflexivo y crítico.
Variable independiente: Dificultades del aprendizaje	Aprendizaje receptivo y repetitivo	Memorización conceptos o contenidos que no comprende, no los relaciona con sus conocimientos
	Aprendizaje significativo	Promoción su propio aprendizaje y lo va descubriendo en la medida que se aborda los temas en la escuela.
	Aprendizaje por descubrimiento	Redacción de textos de manera adecuada, coherente, lógica y crítica

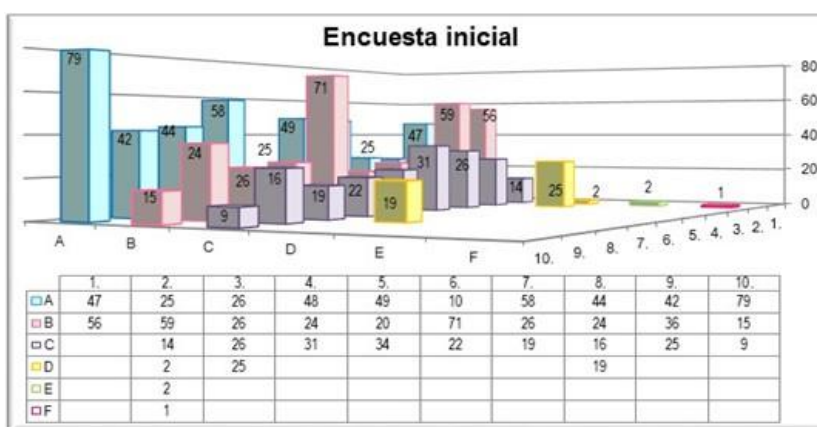
Nota. La técnica hace referencia al indicador que permitirá identificar las particularidades de las variables y sus dimensiones.

4. Resultados y análisis de los datos

Al llevar a cabo un análisis descriptivo de los resultados de la información obtenida se encuentra que a 24 estudiantes no les gusta leer, otros 24 alumnos manifiestan que a veces les gusta la lectura, y 48 estudiantes sienten agrado al leer; mientras, 34 encuestados no dedican tiempo a la lectura, 20 lo hacen entre una y dos horas y 34 estudiantes dedican a la lectura treinta minutos semanalmente. La figura 1 muestra los hábitos de lectura de los estudiantes.

Figura 1.

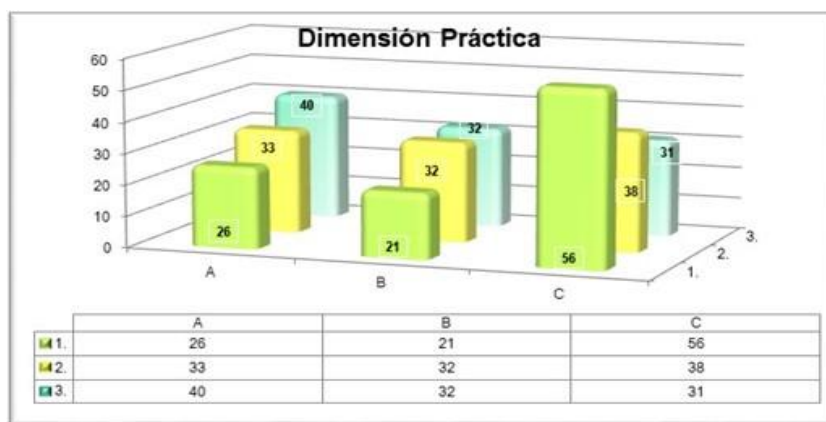
Resultados de la encuesta introductoria



Con respecto a la dimensión práctica (figura 2) 26 educandos aseguran que conocen en qué consiste la semántica, 21 participantes algunas veces y 56 desconocen el tema; de forma semejante, 33 educandos aducen que al momento de encontrar una palabra desconocida prefieren preguntarle a un compañero(a), 32 estudiantes intentar adivinar el significado y 38 prefieren preguntarle al profesor. En cuanto a encontrar la diferencia entre las palabras sinónimas y antónimas, 40 estudiantes manifiestan conocer la diferencia, mientras que 32 lo hacen algunas veces y 31 no conocen la diferencia. La figura 2 relaciona los conocimientos y práctica de la semántica con el aprendizaje del lenguaje.

Figura 2.

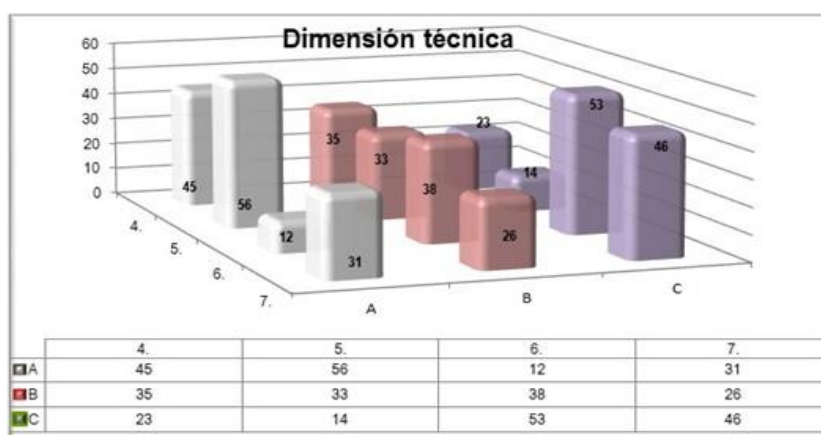
Resultados de dimensión práctica



Los resultados de la dimensión técnica (figura 3) registran que poseen y practican el concepto de las palabras homónimas: 45 estudiantes, 35 pocas veces y 23 desconocen el concepto. En cuanto a la lectura de literatura infantil y su influencia en el aporte que realiza al enriquecimiento del léxico 56 educandos se encuentran de acuerdo con ello, 33 mencionan que algunas veces enriquece la expresión verbal y 14 aducen que no aporta nada. La figura 3 permite observar qué tanto ha aportado la lectura al léxico del educando.

Figura 3.

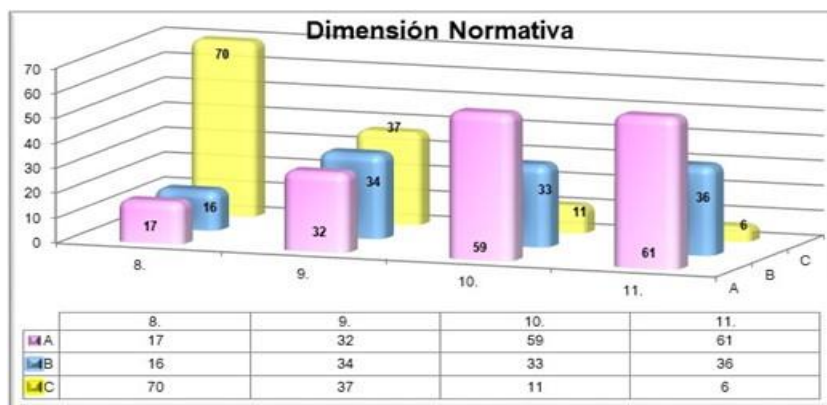
Resultados de dimensión técnica



Los hallazgos en la dimensión normativa (figura 4) evidencian que los educandos presentan grandes falencias en la fonología y morfología de las palabras; además, al realizar copias literales, cometen errores de transcripción frecuentemente. Ello les sucede a 32 estudiantes, 34 alumnos algunas veces incurren en faltas al escribir y 17 estudiantes alteran la pronunciación y escritura al confundir los signos verbales gráficos o los fonemas de las palabras.

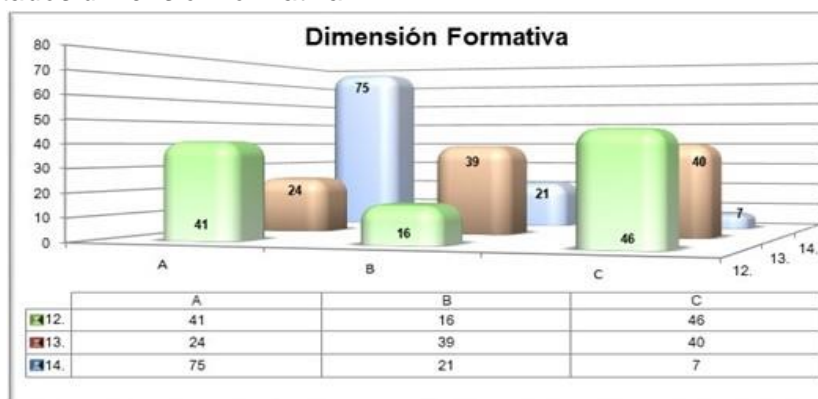
Continuando con el análisis de la dimensión normativa, se encuentra que 61 estudiantes consideran que todas las palabras del español poseen un solo significado; además, aducen no conocer los campos semánticos mientras que 6 alumnos consideran que no es así. Los datos mostrados en la figura 4 se relacionan con el procedimiento que asegura la significación exacta.

Figura 4.
Resultados dimensión normativa.



En cuanto a la dimensión formativa, la figura 5 permite observar los datos resultantes en la dimensión formativa luego de ser aplicada la encuesta. Un total de 41 encuestados mencionan que para ellos es más complicado pensar, 46 expresan que escribir y 16 que hablar; y muy cercano a los resultados anteriores se descubre que 40 estudiantes no comprenden las palabras sin hacer uso del diccionario, 39 estudiantes algunas veces lo deducen y siempre conocen el significado de las palabras 24 alumnos. La información presentada en la figura 5 se relaciona con los procesos de instrucción en la enseñanza del lenguaje y de la semántica.

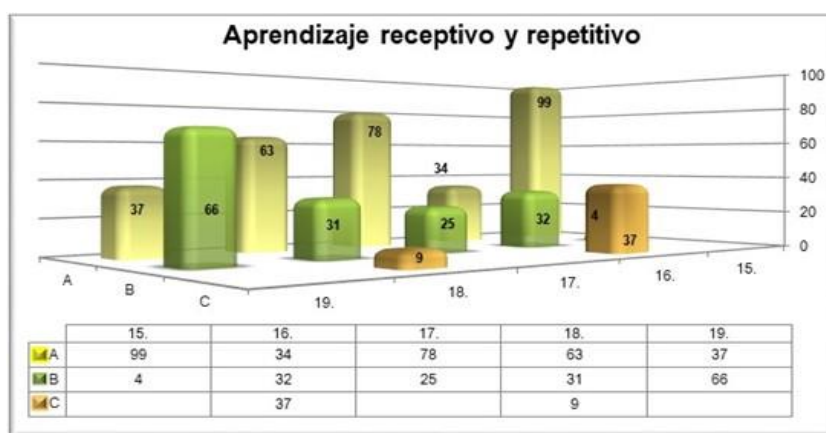
Figura 5.
Resultados dimensión formativa



Según los resultados hallados en la dimensión ‘aprendizaje receptivo y repetitivo’ (figura 6), 34 alumnos consideran que la metodología usada habitualmente en clase de español no es de su agrado, 32 y 34 estudiantes, respectivamente, dicen que algunas veces y nunca; de ahí que 78 educandos olvidan fácilmente lo visto en clase, mientras que 25 de los encuestados mencionan que no les sucede. Para las evaluaciones memorizan 63 estudiantes, 31 ocasionalmente y 9 encuestados buscan otros mecanismos para estudiar. No se encuentran motivados al recibir la clase 66 estudiantes y 37 si lo hacen. En la figura 6 se identifica los estudiantes que aún continúan aprendiendo bajo el método receptivo y repetitivo

Figura 6.

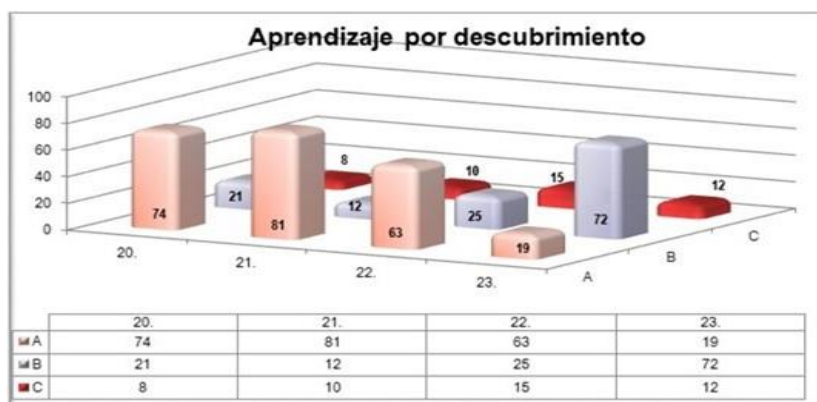
Resultados de la dimensión ‘aprendizaje receptivo y repetitivo’



En la dimensión ‘aprendizaje por descubrimiento’ (figura 7), 4 de los estudiantes manifiestan que la metodología para la clase de español debe modificarse; haciéndose necesario inducir al estudiante en la investigación de temas tratados en clase, debido a que no están acostumbrados a hacerlo, aunque la temática les llame la atención.

Figura 7.

Resultados de la dimensión ‘aprendizaje por descubrimiento’



En la figura anterior se muestran los datos de los estudiantes encuestados que buscan y relacionan conceptos y asimilan la información a los aprendizajes previos.

Los resultados mostrados permiten entrever que a 82 estudiantes les gustaría que los docentes hicieran uso de recursos didácticos para enseñar español y a 50 educandos prefieren que se les expliquen los temas mediante mapas mentales, mapas conceptuales o representaciones visuales; De igual manera, a 56 educandos les interesaría que el docente les corrigiera personalmente sus actividades.

Con relación a la media aritmética, los resultados obtenidos para la variable semántica evidencian que, en promedio, un 1.3 logran aplicar la teoría a la práctica; mientras que quienes comprenden el conjunto de acciones de manera organizada al realizar las actividades académicas relacionadas con la semántica en promedio corresponde a un 0.5 (tabla 2).

Tabla 2.

Medidas de tendencia central

Variable dependiente			
Dimensión semántica	Media	Mediana	Moda
Dimensión práctica	1.3	.6	.6
Dimensión técnica	.5	.5	.8
Dimensión normativa	.5	.6	.3
Dimensión formativa	.6	.7	.7

Variable independiente			
	Media	Mediana	Moda
Aprendizaje receptivo y repetitivo	.4	.4	.5
Aprendizaje por descubrimiento	.5	.4	.4
Aprendizaje significativo	.6	.6	.8

Nota. Valores obtenidos al aplicar las medidas de tendencia central de acuerdo con las dimensiones trabajadas.

Los educandos que consiguen entender el tema a partir de la práctica obtienen un 0.5 y entienden la dimensión semántica como fundamento del aprendizaje escrito un 0.6. Los valores resultantes para la variable independiente dificultades del aprendizaje en la dimensión aprendizaje receptivo y repetitivo, establecen que, en promedio, un 0.4 memorizan los contenidos temáticos a causa de que no los entienden. En término medio, 0.5 aprenden indagando en el tema o por iniciativa propia, además un 0.6 construyen un vínculo y asocian los conocimientos previos con los que adquieren al momento de la enseñanza.

5. Conclusiones

Los datos analizados en esta investigación resultan relevantes para comprender la necesidad de trabajar las competencias en la expresión escrita, llegando a la conclusión que los niños, en educación básica primaria, presentan en los primeros años de escolaridad problemas relacionados con el aprendizaje de la escritura. Este inconveniente está estrechamente vinculado con las carencias de habilidades en la

redacción escrita. Estos problemas de aprendizaje, que pueden llegar a persistir durante toda la vida, ocurren por diversos factores: familiares, cognitivos y socioculturales.

En la vida escolar la escritura cumple un papel importante como medio para el aprendizaje, pues es el soporte para adquirir el conocimiento, además de concederle al ser humano la autonomía del entendimiento. Asimismo, se tiene la certeza que cuando las dificultades de aprendizaje del lenguaje escrito persisten, es necesario trabajar una serie de instrucciones y destrezas que constituyen una porción de la tarea y deben ser manifiestos a través del análisis de la actividad, por cuanto uno de los caminos para educar consiste en promover la escritura con fundamento en el desarrollo semántico para corregir las dificultades de aprendizaje del lenguaje escrito, a través de la implementación de una estrategia pedagógica. Sin duda alguna, se requerirá trazar estrategias que conjuguen la teoría con la práctica sin olvidar la motivación del estudiante.

Por consiguiente, las actividades pensadas con lógica y método se constituyen en instrumento para la superación de las dificultades del lenguaje escrito, y su fortalecimiento como modo de pensar a manera de ampliar el conocimiento; de ahí que las actividades dirigidas a estudiantes representen experiencias significativas tanto en su dimensión práctica como instrumental; además, la asociación de palabras da origen a las relaciones semánticas como la sinonimia, antonimia, polisemia y homonimia, las cuales logran un significado en el orden que existía proximidad o contacto entre las significaciones.

Al realizar actividades pedagógicas vinculadas a la asociación semántica por medio de imágenes, la actividad académica ingresa a la memoria del estudiante aportándole una experiencia significativa que, sin duda alguna, le posibilitará al educando relacionar significados denotativos y connotativos de las palabras. Tal y como defiende Vygotsky, es importante que el profesor sea capaz de involucrar el juego en el aprendizaje, para conseguir la motivación de los estudiantes. Luego, en esa misma medida, la tecnología puso a prueba a la humanidad durante la época de pandemia; se hizo imprescindible el uso de herramientas digitales educativas, como las plataformas gamificadas, permitiendo a los estudiantes aprender el lenguaje escrito con fundamento en la semántica a partir del juego lúdico, para ir apropiándose de habilidades comunicativas escritas. En consecuencia, las metodologías ambiguas se exterminan a pasos agigantados y, finalmente, terminan transmitiendo contenidos vacíos para dar viabilidad a metodologías que estimulan el proceso de aprendizaje del educando.

Referencias

- Aguirre, J. y Jaramillo, L. (septiembre de 2015). El papel de la descripción en la investigación cualitativa. *Revista Cinta Moebio*, (53), 175-189. Publicación anticipada en línea. 10.4067/S0717-554X2015000200006
- Americo, J. (2015). *Semántica*. Entorno Virtual de Aprendizaje. <https://sites.google.com/site/linguisticsumsa/descargas-semntica>
- Bargetto, M. y Riffo, B. (2019). El reconocimiento de palabras y el acceso léxico: revisión de modelos y pruebas experimentales. *Boletín de Filología*. 54(1). 341-361. <https://boletinfilologia.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/53552/56146>
- Barreto, M. (2010). *De la deconstrucción del signo lingüístico a la escritura como huella en Jacques Derrida*. [Tesis doctoral]. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. <https://bit.ly/3rfb1kU>
- Barriga, A. (2016). Didáctica de la educación técnica, un saber en construcción [en línea]. *Revista Internacional Magisterio*. 80. <https://bit.ly/3AK6ytu>
- Beuchot, M y Santamaría, F. (2015). Sobre la referencia analógica. *Escritos*, 23(51). 311 a 330. <http://www.scielo.org.co/pdf/esupb/v23n51/v23n51a02.pdf>
- Casas, J., Repullo, R., Donado, J. (2003). La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos. *Revista Atención Primaria*. 31 (8), 2-12. <https://onx.la/2680c>
- Cárdenas, V. (2017). Releyendo a Ferdinand De Saussure: el signo lingüístico. Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy (51). 27-38. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/185/18554668002.pdf>
- Collazos, L., et al. (2018). *Características del nivel semántico del lenguaje en los niños de 37 a 47 meses de edad posterior al uso del software EPI 2018*. [proyecto de pregrado]. Univesidad del Cauca. Popayán. <https://onx.la/cffed>
- Ecured. (2014). *Semántica*. Disponible en <https://www.ecured.cu/Sem%C3%A1ntica>
- Espinosa, J., Hernández, J., Bermúdez, V., Rodríguez, J., Peñaloza, M., Chacón, G., Toloza, C., Gómez, j. (2018). Nociones generales de muestreo aplicadas a las ciencias de la salud. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 37(5), 2-9. <https://bit.ly/3HgtqmN>
- Fernández, J. (2006). Breve historia de la semántica histórica. *Interlingüística* (17), 345-54. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2317212.pdf>
- García, V., Vila, R., García, P. (2016). Construcción de un instrumento para medir la utilidad percibida de las TIC usadas en la docencia por estudiantes de arquitectura técnica. *Revista de Medios y Educación*. (49), 121-134. <https://www.redalyc.org/pdf/368/36846509009.pdf>
- Galoso, M. y Segador, G. (10 de diciembre de 2021). Sobre el análisis etimológico y semántico de cor, cordis>corazón. *Revista La torre del Virrey*, 29 (61) 1-9. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7903581>
- García, B. (2020). Una mirada crítica a la teoría del signo. *Revista Ciencia y Sociedad*. 45(2), 65-77. <https://revistas.intec.edu.do/index.php/ciso/article/view/1771/2301>.
- Gómez Vahos, L., Muriel Muñoz, L., Londoño Vásquez, D. (2019). El papel del docente para el logro de un aprendizaje significativo apoyado en las TIC. *Revista Encuentros* 67(02), 2-15. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476661510011>
- Hernández Sampieri, R. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. (1ª. Ed.), editorial Mcgraw-hill Interamericana. <https://bit.ly/3AUz100>

- Hussein, A. (2012). *El signo lingüístico según la teoría esquema básico de la referencia*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Bagdad.
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/20602/Hussein12.pdf?sequence=1>
- Ley 115 de febrero de 1994, por la cual se expide la ley general de educación. Ley de educación en Colombia. *Congreso de la república de Colombia*, 8 de febrero de 1994, 1-50. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articulos-85906_archivo_pdf.pdf
- López, J., Sánchez, J., Giraldo, A., Packer, M. (2017). La relación entre el lenguaje y el pensamiento. *Revista mexicana de investigación en psicología*. 9 (2), 129 - 138. Universidad de los Andes y Universidad de San Buenaventura, Cali - Colombia.
<https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2017/mip172g.pdf>
- Lozano, E. (2010). La interpretación y los actos de habla. *Revista Mutatis Mutandis*. 3(2), 333-348. <https://dialnet.unirioja.es>
- Lozano, J. (2019). *Las dificultades de aprendizaje en los centros educativos de enseñanza secundaria: programa de intervención en la fluidez y comprensión lectora*. Programa de intervención en la fluidez y comprensión lectora. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid - España.
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/55409/1/T41123.pdf>
- Mateus Galeano, E. y Céspedes Cuevas, V. (2015). Validez y confiabilidad del instrumento "medición de la autoeficacia percibida en apnea del sueño". *Revista Aquichan*, (16), 1–16. <https://aquichan.unisabana.edu.co/index.php/aquichan/article/view/4394/pdf>
- Mellado Flores, J. (2018). *Vigencia de la filosofía de Sócrates y el desarrollo del conocimiento del alumno en la universidad nacional "Daniel Alcides Carrión"*. [Tesis de Pregrado]. Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión en Perú.
<http://repositorio.undac.edu.pe/handle/undac/669>
- Miranda, B. (2013). Teorías semánticas y definición lexicográfica. Análisis de las paráfrasis explicativas de los diccionarios generales de lengua española. *Cadernos de tradução (Florianópolis)*. Florianópolis, 2(32) 183-225 DOI:[10.5007/30315](https://doi.org/10.5007/30315)
- Montealegre, R., Forero, L. (2006). Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio. *Revista Acta Católica de Psicología*, 9(1), 25-40.
<https://www.redalyc.org/pdf/798/79890103.pdf>
- Montenegro Guevara, E. (2016). El uso del lenguaje, más allá de las normas. *Revista sophia Colección de Filosofía de la Educación* (20), 1-21. Publicación anticipada en línea. 10.17163/soph.n20.2016.11
- Mukhortikova, T. (Diciembre de 2018). La metáfora en el siglo XX: dos maneras de interpretar el concepto. *Revista Lingüística y literatura*. 39(74), 1-14.
<http://www.scielo.org.co/pdf/linli/n74/0120-5587-linli-74-00130.pdf>
- Murillo, J. (2002). La nueva morfología y sintaxis. Universidad Nacional. *Letras* (34), 1–12.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5476201>
- Noriega, J., Pimente, C., Batista, F. (2005). Redes semánticas: aspectos teóricos, técnicos, metodológicos y analíticos. *Revista Ra Ximhai*. 1 (3), 439-451. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/461/46110301.pdf>
- Núñez, C., Barzotto, V., Tobón, S. (2018). *Prácticas docentes y transformación de las aulas* (1.ª ed.). Universidad de Medellín. <https://bit.ly/34mZzuu>
- Ramírez, L. (2015). Vaguedad, ambigüedad y cadenas de comunicación. Doctorado en Derecho. [tesis doctoral]. Universidad de Pompeu Fabra, Barcelona - España.
<https://bit.ly/3KWXX56>
- Rosabal, A. (2017). Lenguaje escrito. Su enseñanza y evaluación en la escuela. *Revista Alternativas Cubanas en Psicología* 5(13), 51-59. <https://bit.ly/3ITeviU>

- Sarmiento, M. (2007). Enseñanza y aprendizaje. *Revista universitat rovira i Virgili*.
https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8927/D-TESIS_CAPITULO_2.pdf
- Schettini, P. y Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Editorial de la Universidad de Plata, Argentina. <https://bit.ly/3Hm9Eqb>
- Sellan Naula, M. (2017). Importancia de la motivación en el aprendizaje. *Revista Electrónica Sinergias Educativas* 2(1), 1-3. Publicación anticipada en línea.
<https://doi.org/10.37954/se.v2i1.20>
- Paredes, D. (2017). El análisis didáctico de Wolfgang Klafki como alternativa para la enseñanza de la filosofía [en línea]. *Revista Pedagogía y Saberes*. (47), 31-47.
<http://www.scielo.org.co/pdf/pys/n47/0121-2494-pys-47-00031.pdf>
- Urán Iriarte, I. (2019). *La producción escrita y el léxico en niños de primero de primaria*. [Tesis de maestría]. Universidad Internacional de la Rioja. <https://bit.ly/3gdTcMU>
- Urrutia, H. & Candia, L. (1997). La formación de las palabras en el español actual: perspectivas metodológicas. *Revista Ozomazein*. (2), 1-33.
http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/2/SQ1_Urrutia.pdf
- Venegas, A. (1535). *Agonia del transito de la muerte: con los auisos y cosuelos que cerca della son prouechosos*.
https://bvpb.mcu.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=11140402
- Venegas, R. (2005). Las relaciones léxico-semánticas en artículos de investigación científica: una aproximación desde el análisis semántico latente. [Tesis de doctorado]. Pontificia universidad católica de Valparaíso.
http://opac.pucv.cl/pucv_txt/txt-1500/UCC1588_01.pdf
- Villamil, M. y Quintero, A. (2017). Fortalecimiento de la memoria semántica en estudiantes de quinto grado de primaria, en la clase de inglés, mediante el uso de flashcards interactivas. [Trabajo de pregrado]. Programa de licenciatura en educación básica con énfasis en humanidades e idiomas. Universidad Libre. Bogotá - Colombia.
- Zhizhko, E. (2014). La enseñanza de la escritura y lectura de textos académicos a los futuros investigadores educativos. *Revista Innovación educativa*. 14 (65), 99 -113.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v14n65/v14n65a7.pdf>